**Escuela Normal de Educación Preescolar**

**Licenciatura en Educación Preescolar**

***¿Qué es la Representación Objetiva e Interpretación Subjetiva de los objetos de la realidad?***

**Tercer Año sección “B”**

**Curso:**

Artes

**Maestra:**

Silvia Erika Sagahon Solís

**Alumna:**

Edna Natalya Dávila Bernal #2

Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.

Establece relaciones entre los principios, conceptos disciplinarios y contenidos del plan y programas de estudio en función del logro de aprendizaje de sus alumnos, asegurando la coherencia y continuidad entre los distintos grados y niveles educativos.

Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

Emplea los medios tecnológicos y las fuentes de información científica disponibles para mantenerse actualizado respecto a los diversos campos de conocimiento que intervienen en su trabajo docente.

|  |
| --- |
|  |

**Saltillo Coahuila 26 de marzo del 2021**

**¿Qué es la Representación Objetiva e Interpretación Subjetiva de los objetos de la realidad?**

Hay que entender por objetividad la “imparcialidad con el ser” y corresponde al modo de ser adecuado del hombre. La razón consiste en la facultad humana de recibir dentro de sí la verdad de las cosas reales.

El arte tiene la capacidad de transmitir emociones. Y las emociones son subjetivas. Por esta razón hay cuadros que pueden emocionar a algunos y dejar indiferente a otros. Seguramente hay muchos a los que les hace reflexionar y les provoca una reacción. Sea positiva o negativa, el artista de entrada ha conseguido su objetivo y es el poder transmitir una impresión de la realidad.

**Representación subjetiva**

**Arte subjetivo** significa que el artista vierte su mundo y estado subjetivos sobre la tela que está pintando, en la música que produce, en los poemas que escribe o en la danza que ejecuta. Ese arte es una mera proyección de sus sueños, de su imaginación y fantasías, estados de ánimo y carencias. El artista que produce arte subjetivo no está realmente implicado con las personas que van a ver su pintura, a escuchar su música ni a leer sus poesías. No se involucra con lo que le va a pasar al receptor de su arte, digamos que no le concierne para nada. El arte subjetivo simplemente es un especie de excreción de sí mismo que el artista espera que los demás acojan. A él o a ella, sin la menor duda, le ayuda el esfuerzo de dar forma a su mundo subjetivo, pero le ayuda una manera parecida a como nos ayuda el acto de vomitar o de escupir: a uno le quita el malestar y la náusea, le hace sentir más saludable, pero no aporta nada a los demás. En general, este artista no tiene en consideración lo que va a suceder a la persona que reciba su vómito: le provocará náuseas y hasta puede sentirse enfermo ante la obra de arte. De hecho, este es el objetivo de muchos artistas subjetivos, que los demás sientan su malestar, su angustia o su alegría. Tan solo buscan ‘la provocación’.
Para poner un ejemplo famoso, las pinturas de Pablo Picasso. Fue un gran artista pero solo produjo arte subjetivo. Observando sus cuadros, uno empieza a sentirse mareado, algo se desajusta en la mente. No se puede estar mirando los cuadros de Picasso durante mucho tiempo porque su pintura no ha surgido de un ser silencioso y calmado, sino que ha salido del caos y eso despierta en el observador. Muchas de sus pinturas son producto de una pesadilla o de su dolor ante la sociedad en que vivió. Se puede afirmar que la casi totalidad del arte actual pertenece a esa categoría.

**Representación objetiva**

**El Arte Objetivo** es todo lo contrario. El artista que busca producir arte objetivo no tiene nada que eliminar o excretar de su mundo interno, se siente completamente vacío y limpio de pulsiones y de emociones. Entonces, desde este silencio interno surge el amor y la compasión, surge la posibilidad de despertar la verdadera creatividad. Silencio, amor, compasión, serenidad y plenitud son las mismas cualidades de la meditación. Y, en efecto, la meditación, cualquiera que sea la tradición de la que surja, es la base del arte objetivo.
La práctica de la meditación nos conduce a nuestro centro, al núcleo interno de gravedad de donde sale la verdadera creatividad y que está ‘mucho más allá’ de la mera experimentación con las formas y de las pulsiones emocionales. En este sentido, nuestro centro interno no es tan sólo un centro psíquico personal e individual, es el centro mismo de la Existencia, del Ser. Cuando estamos en la periferia de nosotros, de nuestro centro, es cuando estamos perdidos y somos diferentes de los demás porque estamos aislados del Universo. Pero cuando una persona comienza a moverse hacia el núcleo de sí misma descubre, como afirman todas las grandes religiones, que somos uno con todo, que formamos parte de la eternidad que está más allá del habla y que envuelve las palabras, y es de ahí de donde puede surgir una expresión artística objetiva. Se trata de una experiencia universal que se ha buscado y se busca en todas las sociedades y épocas, que toda la gente de nuestro alrededor está anhelando pero que resulta muy difícil de expresar.
El arte objetivo busca propulsar la misma experiencia en todas las personas que lo reciben, de ahí que debe salir de y debe dirigirse a ese núcleo universal y arquetípico que todos los humanos compartimos y que, a su vez, nos une más allá de los egos y de las reacciones emocionales individuales. Es un arte creado pensando en el receptor, no una mera excreción del artista creador. Tenemos ejemplos de arte objetivo en todas las épocas y culturas y en todas las artes: el Partenón de Atenas y casi toda la escultura helénica, la música de Gurdjieff y ciertas músicas primitivas en las que cada instrumento encarna la voz de una deidad con lo que escucharlas es escuchar una conversación entre divinidades, las danzas sagradas, los mosaicos basados en geometrías sagradas como los de la Alhambra, o el arte zen, taoísta y sufí.
El arte objetivo es, en realidad, el que busca la gente y, en especial, los artistas. El tema es que pocos de ellos lo logran porque pocos conocen el sendero hacia ese centro. Buscan por todas partes menos en sí mismos.